

LA MANIFESTACION OBRERA

de Medellín el 10. de julio último, con motivo de la prolongada e injustificable prisión de nuestros compañeros los huelguistas de Barrancabermeja

Palabras de Oro

de la digna FLOR DEL TRABAJO de Medellín, señorita María Cano, ante el Juez de la causa.

A vos, señor, venimos en nombre de los oprimidos, en nombre del dolor, en nombre de la igualdad. Venimos a pedir justicia para nuestros hermanos presos por la huelga de Barrancabermeja.

Conmovida hondamente llevo a vos, señor, trayendo en mis débiles manos, cáliz colmado de dolor acerbo, el corazón de la humanidad.

De la humanidad, sí, que no hablo sólo en nombre de mi pueblo, que no es sólo a vos a quien dirijo éstas mis palabras, sino en vos a la justicia del mundo.

Alzo hasta vos esta copa donde se han vertido todas las miserias, todas las opresiones. Acercad el labio tan sólo a ese licor, y su amargura os emponzoñará.

Que vuestra conciencia sea iluminada por este infinito dolor y brote de ella el manantial de justicia que es amor. Amor, sí, porque sólo cuando aprendamos a amar, sabremos medir el dolor de nuestros hermanos, y no reposaremos tranquilos, mientras se purguen delitos que no lo son,

o cuyos responsables no son esos seres que la ignorancia y el abandono en que los dirigentes les han sumido, forjan su grillete.

Cuando os pido justicia para mis hermanos presos por la huelga de Barrancabermeja es porque a vos toca impartirla. Que este paso sea un blasón más de honor para vuestro corazón, ceja luminosa que muestra la aurora de libertad que iluminará mañana a la humanidad.

Ese puñado de velientes que ayer dieron el grito de rebeldía para detener la avalancha monstruosa de la opresión extranjera ha merecido no sólo la cruel prisión, sino el escarnio y lo que es peor, la indolencia, que ha sido sudario de hielo sobre su causa.

Y yo pregunto a vos y a todo hombre, si en idénticas condiciones, bajo el mismo yugo, no os hubiérais alzado enérgicos, sublimes, pidiendo justicia.

Decidme, si el grito glorioso no se habría escapado de vuestras bocas amargadas: Libres!

Decidme, si el clamor de vuestros hermanos que cada día cayeran bajo el zarpazo de la miseria, no encontraría eco en vuestros corazones?

Decidme si no rugiría vuestra sangre al sentir el bofetón que el extranjero da en pleno rostro a la raza más altiva que ha salido de la mano del Todo Poderoso?

Soy mujer y en mi entraña tiembla el dolor al pensar que pudiera concebir un hijo que sería esclavo.

Soy mujer y mi sangre se agita altiva al sentir el ultraje hecho a mi raza y quiero yo también lanzar el grito de protesta contra las humillaciones y oprobios que se imponen a nuestros hombres!

Pensad, señor, que se tiene entre los fríos muros de una prisión esas conciencias libres, sus energías poderosas que tanto bien pudieran hacer.

Meditad lo que es para un hombre, sentirse tal, pero penetrados de lo que encierra esta grandiosa palabra: Hombre. Sentirlo y ver sometida al silencio su palabra, viva llama de libertad.

Pensad lo que pesará en esas almas viriles, las horas en caer

lento, horas muertas, horas perdidas.

Y allá los hogares, donde la viejecita dolorosamente desgrana el rosario de sus penas y sus plegarias, pensando en el hijo que quizá no podrá cerrar sus ojos; la esposa amante, los hijos, pedazos del corazón, sangre de su sangre que se preguntan en su inconsciencia, el por qué de su orfandad y miran con ojos asombrados el llanto de la madre cuando preguntan: Dónde está papá?

Hogares donde faltará quizás el pan; donde quizás entre la sevicia humana porque falta el varón que los proteja.

Todo este desfile amargo pasando por esos corazones, caldeando esos cerebros, haciendo rugir sus energías impotentes.

Y todo porque se han levantado contra la opresión y el ultraje.

Cinco mil obreros de Barrancabermeja han querido que mi corazón traiga el eco de su clamor de justicia y el anhelo que ponen sus energías en esta hora sagrada.

No vengo a pedir os un mendrugo, no vengo a pedir os misericordia, sino justicia. En qué quedará Antioquia, la altiva, la noble, si se castiga oprobiosamente a los que han sabido levantarse enérgicos por la libertad, y no han querido admitir la férula del yanqui?

Ocho meses de cárcel para este grupo de valientes es una mancha en la conciencia humana y deshonoroso para nuestra raza, y sólomente se explica por qué influencias extrañas (como ya está en la conciencia del pueblo) hayan sido la valla insuperable para que la Justicia de Antioquia no se haya abierto camino.

Os he hablado como que soy el corazón de mi pueblo, con grito de mi pueblo, con grito de dolor, y dejo el campo para quien más sabiamente y de acuerdo con las leyes que nos rigen, muestre con la rigidez de los códigos, la justicia que nos asiste.

Que este mi grito de dolor os mueva a la justicia y lleve hasta los fríos calabozos mi amor inmenso.

Discurso

pronunciado por el señor don Alberto Jaramillo Sánchez.

Señor Juez:

Honróme el pueblo libre de Medellín naciéndome su vocero en esta gallarda manifestación de solidaridad y simpatía hacia diez hermanos suyos, víctimas de dos inicuas opresiones odiosamente unidas para humillar al pueblo: el capitalismo yankee y el Gobierno de Colombia.

Esta pobre tierra nuestra es hoy presa de una terrible conquista, mucho más dolorosa, mucho más humillante que la conquista de hace cuatro siglos: los aventureros españoles esclavizaron los indios derramaron su sangre a torrentes, pero nos dejaron en cambio la sangre más noble y más pura de cuantas corren por el mundo: la sangre latina: abrieron las puertas al oscuro y horrendo fanatismo de su época, pero esas mismas puertas dieron paso, después, al rayo luminoso de la libertad que penetrando generoso en la conciencia del pueblo despertó su espíritu a la aurora brillante de la República! Por eso los hemos perdonado; por eso España es hoy y será siempre nuestra madre!

Mas la conquista de ahora no tiene, no puede tener perdón ni tolerancia: a fuerza de cheques y monedas de oro los yankees se han ido apoderando de todo lo más valioso, de todo lo más preciado de nuestro territorio: Panamá, el Istmo mejor situado del globo; el Chocó millonario en todos los productos de la naturaleza; Cartagena, la heroica; Santa Marta, la

En el

Barrio Obrero

Agencia de víveres, de Marcelino Gómez M., a precios de fábricas, situada en la casa del señor Francisco Gil

Ventas al contado!

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

En Sociedad 23



TOME SIEMPRE POPULAR LA BEBIDA SIN IGUAL